

AUXILIO SEMANTARIO DE LA SOLIDARIDAD AUXILIO

Año II.—Núm. 63

Madrid, 11 de julio de 1937

Precio: 15 cts.

En los días 23, 24 y 25 del corriente celebrará el Comité Provincial de Madrid su Congreso, con asistencia de representaciones internacionales y nacionales de todos los sectores antifascistas. Es el Congreso de todos los madrileños, de todos los antifascistas. Bajo la bandera del glorioso Socorro Rojo Internacional, Madrid proclamará ante el mundo su fe en la victoria y su solidaridad con los caídos en la lucha por las libertades populares.



CONGRESO *de la* SOLIDARIDAD

COMITE PROVINCIAL DEL S.R.I. MADRID

NOSOTROS ANTE EL MUNDO

Cuando las hordas mercenarias al servicio del crimen, la invasión y el pillaje lanzan su mortífera metralla sobre esta capital invicta del mundo antifascista, regando sus calles con la sangre inocente de lo más querido y respetado de nuestro pueblo—mujeres y niños—, el Comité Provincial del S. R. I. va a celebrar un magno Congreso Popular de la Solidaridad, en donde las representaciones auténticas de la democracia internacional, los heroicos combatientes y el sufrido pueblo madrileño denunciarán ante el mundo los crímenes cometidos por los «hijos» de Hitler y Mussolini en su descarada invasión del solar hispano; de multitud de ciudades y pueblos convertidos en montones de ruinas;

del profundo dolor que apena a los españoles al ver convertido su territorio en un inmenso campo de sangre y lodo...

A vosotros, hermanos de otros países que habláis la lengua universal del amor y la fraternidad, os contaremos un poco de nuestra tragedia y de cómo podéis ayudarnos a conservar nuestra libertad y la vuestra; os hablaremos también de cómo podéis movilizar a vuestros pueblos para que intensifiquen su solidaridad con el de España, para terminar rápidamente la guerra y humanizarla.

Nuestro Congreso será el Congreso de todos los amantes de la justicia y de la libertad; de los oprimidos de todo el mundo por

las tiranías de la ayuda a las víctimas del fascismo.

De nuestra obra, tan grandiosa como humanitaria, os hablaremos poco, por la sencilla razón de que lo hecho pertenece ya a la Historia. Pero, sin embargo, conoceréis de lo que es capaz un pueblo como el de Madrid, que, teniendo a sus puertas durante ocho meses a un enemigo codicioso y cruel, se ha preocupado de los millares de hermanos que en territorio rebelde padecen las peores de las torturas; de la bandera gloriosa de la Solidaridad, que en los momentos más críticos ha levantado con orgullo, diciendo: «¡Estamos en nuestro puesto!»

El Socorro Rojo Internacional

de Madrid ha realizado la obra más positiva y fructífera que organizaciones del mismo tipo que la nuestra hayan podido llevar a cabo. Nuestros hospitales de sangre, las guarderías infantiles, la ayuda a la población civil y a los familiares de los combatientes, las expediciones de víveres a los frentes en los primeros tiempos de la guerra, etc., hablan el elocuente lenguaje de los hechos, y ante ellos sobran nuestras palabras.

Nuestro Congreso Popular no será, pues, un Congreso más, porque ni puede ni debe serlo. Será la reunión fraternal de todos los antifascistas, partidos políticos y organizaciones sindicales, donde marcaremos las

orientaciones más justas para mejorar nuestro trabajo de solidaridad y corregiremos nuestros defectos; la unión monolítica de todos nosotros con un pensamiento común: la solidaridad para con los caídos en la lucha.

¡Adelante, pues, camaradas! Las figuras gigantescas de Prestes, Thaelmann, Rakosi y tantos otros caballeros de la libertad nos señalaron con sus sacrificios cuál es el camino por el que se unen los pueblos en un abrazo estrecho.

¡Sigamos su ejemplo para conquistar la victoria y aplastar definitivamente, para siempre, el fascismo!

Francisco BOLEA,
Secretario general del Comité Provincial.

SOLIDARIDAD MUNDIAL

Reunión de la Comisión Ejecutiva del Comité Internacional de Coordinación e Información de ayuda a la España Republicana.

Se han celebrado las reuniones de la Comisión Ejecutiva del Comité Internacional de Coordinación e Información de Ayuda a la España Republicana, que preside Víctor Basch.

La concurrencia fué numerosísima. Estaban representados los siguientes países: Bélgica, Holanda, Suecia, Dinamarca, Francia, Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Egipto, Irlanda, Suiza y Etiopía, además de otras numerosas delegaciones extraoficiales que trabajan en el mundo entero por la causa de la República española y de la paz.

Representan a España los señores Rubio Hidalgo, Adolfo Salazar y Acevedo.

Al hacer su entrada la representación del País Vasco, que también asiste a la reunión, fué objeto de una emocionada ovación por parte de todos los concurrentes.

TRABAJOS REALIZADOS. AYUDA SANITARIA

La secretaria del Comité, Sra. Magdalena Braun, dió cuenta de los trabajos del Comité en los últimos meses, en su extenso y brillante esfuerzo, que llega a las siguientes conclusiones: Es indispensable que la opinión pública del mundo entero no se distraiga de la guerra de España, en donde está la clave de la paz. Es necesario que una presión irresistible obligue a la Sociedad de Naciones a ocuparse del problema español.

La delegación de la Comisión Sanitaria leyó a continuación la información de los trabajos realizados hasta hoy por la Sección Sanitaria francesa. La pretensión del Centro Sanitario es llegar a ser un único centro internacional técnico, que abarque todos los aspectos del problema sanitario: médico, quirúrgico y jurídico. Para conseguirlo se celebrará en la próxi-

ma semana una conferencia de técnicos: médicos, profesores, etc., para estudiar el problema en toda su amplitud. Dicha reunión tendrá lugar en los días 3 y 4 de julio, en París. Contará con la presencia de delegados de las principales naciones del mundo, incluso América y la India. El Comité se propone igualmente crear un hospital para dos mil camas en España.

VOLUNTARIOS Y REFUGIADOS

Seguidamente tomó la palabra el delegado de la Comisión de Ayuda a las familias de los voluntarios que luchan en España, el cual da cuenta de la obra realizada en este sentido.

El delegado del Comité de Acogimiento de niños refugiados expone, acto seguido, la labor realizada por dicho Comité. Además de los recogidos e instalados en Francia, el Comité ha recibido, de paso para diversos países de Europa, un gran número de pequeños refugiados, a los que ha procurado el transporte, alimentación, ropa y emplazamiento en los puntos de destino.

Seguidamente, los delegados de Holanda, Suiza, Estados Unidos, Bélgica, Irlanda, Inglaterra, etc., de Ayuda a la España republicana, dan cuenta de sus actividades en los países respectivos, desde el punto de vista médico, propaganda, suscripciones, envíos, transportes alimenticios, medicamentos, aparatos y equipos sanitarios, misiones médicas, etc., destacando en este sentido los «rapports» de los delegados suizo y norteamericano.

INTERVENCIÓN DE ACEVEDO. HABLA DE BROUCKERE

Acevedo, por la delegación vasca, pronuncia unas palabras dando cuenta de la angustiosa situación en que



Escena conmovedora y simbólica en un campamento de Pioneros. Confundidos en fraternal abrazo, un niño ruso y otro español.

se encuentra la población civil del Norte de España, pidiendo un nuevo esfuerzo de ayuda para ella y añadiendo que los cañones y aviones son igualmente necesarios para ganar la guerra contra el fascismo.

Entre los asistentes al acto se encuentra el presidente de la Segunda Internacional Socialista, De Brouckere, y la duquesa de Atholl, quien pronunció sentidas palabras en favor del pueblo español, solicitando de todos los mayores esfuerzos para evitar sufrimientos a los refugiados de las poblaciones civiles no combatientes.

Seguidamente hizo uso de la palabra M. De Brouckere, el cual dice que el abandono del Derecho por los Gobiernos conduce a la guerra. La paz está a merced de un accidente cualquiera. Añade que la ayuda a España ha de ser ayuda moral, física y política; una ayuda completa de los pueblos civilizados a la causa de la libertad. Hablando de la posición de la Internacional Socialista, dice que han llegado a la conclusión en el sentido de que hay que restablecer, inmediatamente a toda cuestión, el Derecho Internacional. Se impone—agrega—la necesidad de resucitar la Sociedad de Naciones, que hoy aparece ante el mundo casi como un cadáver. Hay que restablecer, sea como sea, el principio de la seguridad colectiva. Lo que ocurre en la cuestión de España, recuerdan los viejos tiempos de la piratería y de presas, y el mundo ha de comprender que los navíos de guerra de las naciones civilizadas han de terminar con esta amenaza constante y mortal para la civilización. Los ejércitos alemanes e italianos enviados a España, hay que exigir que el mundo lo impida; hay que levantar en Europa y en América una irresistible corriente de opinión. No se trata de la opinión comunista, ni socialista, ni radical; se trata de la de todos los hombres libres, sin distinción de matices políticos.

EN EL ANIVERSARIO DEL ALZAMIENTO FASCISTA

Se pone a discusión la forma de organización de una jornada internacional de solidaridad de ayuda a España, a celebrar el día 18 de julio, aniversario del levantamiento de los generales facciosos, tomándose el acuerdo de proponer al Frente Popular francés que la tradicional manifestación del 14 de julio, histórica en Francia, signifique asimismo la adhesión y solidaridad firme del pueblo francés a la causa de la República española, sin perjuicio de que en los demás países la manifestación se celebrará el día 18.

Interviene, entre otros oradores, el delegado Luis Zapirain, el cual expone el punto de vista de la Comisión española, especialmente en lo que se refiere a la evacuación de las provincias del Norte. Toma también la palabra en este sentido el delegado del Socorro Rojo Internacional de Cataluña.

LA SOLIDARIDAD MUNDIAL EN CIFRAS. LOS PUNTOS DE LA RESOLUCIÓN

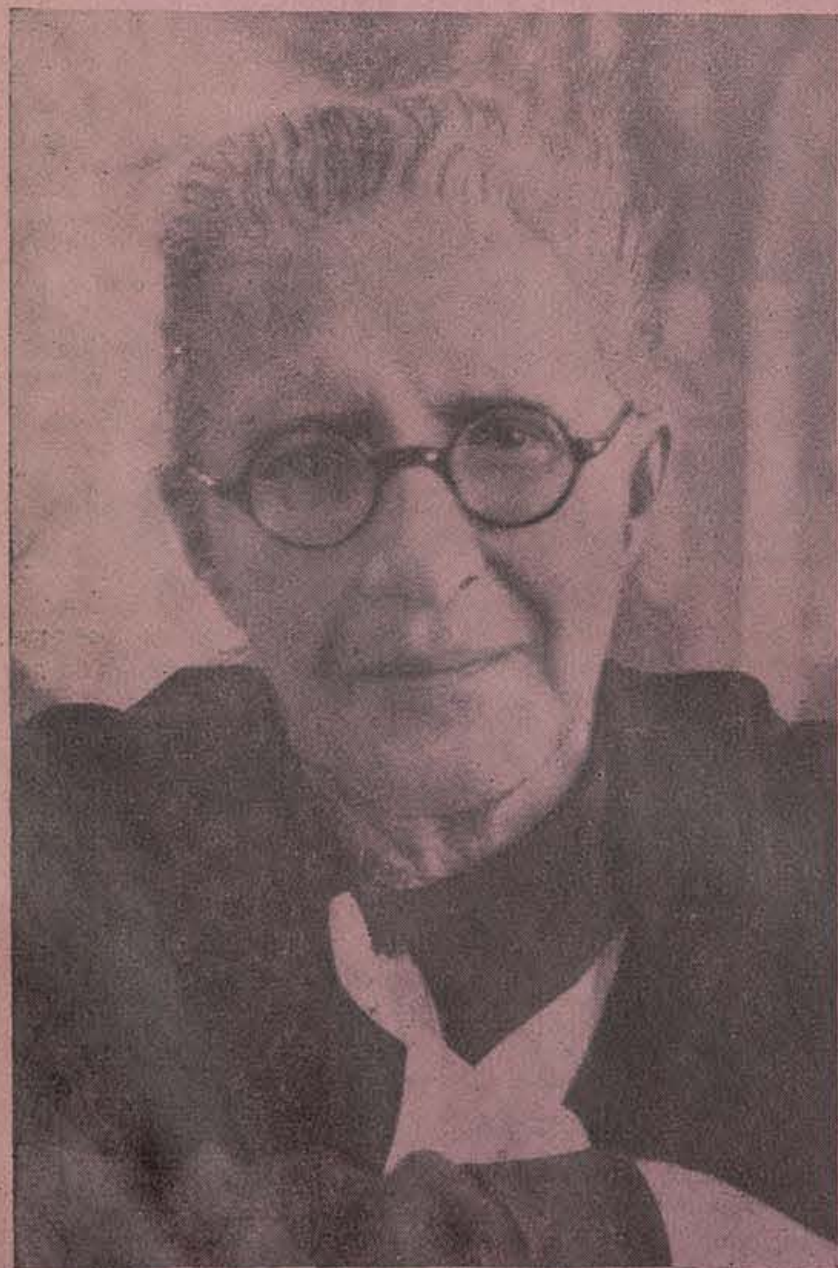
Finalmente, se da lectura a un proyecto de resolución para la elección definitiva, de la cual se nombra una Comisión de delegados. En dicha resolución se dice que la ayuda a España importa hasta ahora más de veinte millones de francos en Francia, veinticinco millones en Inglaterra y cerca de cien millones en los Estados Unidos, además de la aportación proporcionada de muchos otros países, en dinero o en especies.

En la resolución se pide el reforzamiento de la acción internacional desde el punto de vista político, sanitario y económico, y una acción lo más enérgica posible cerca de los Gobiernos democráticos, Sociedad de Naciones, etc., para que intervengan en el sentido de contribuir oficialmente

todas las organizaciones creadas a estos fines; participación en la reconstrucción de los pueblos españoles destruidos; enviar nuevos elementos de transporte; alimentación civil del Norte de España; nombramiento de una Comisión internacional oficial, destinada a garantizar la integridad de la población civil en las zonas del Norte recientemente ocupadas o amenazadas de ocupación por los facciosos.

FINAL

Con unas palabras de ayuda entusiasta a la España republicana y de indicación a los Gobiernos democráticos y a la Sociedad de Naciones para que pongan término de una vez a las provocaciones de los Estados fascistas, pronunciadas por el presidente del Comité Ejecutivo, Víctor Basch, da por terminados sus trabajos la Asamblea, en medio del mayor entusiasmo.



La presidenta del Comité Ejecutivo mundial del S. R. I., camarada Elená Stassova.

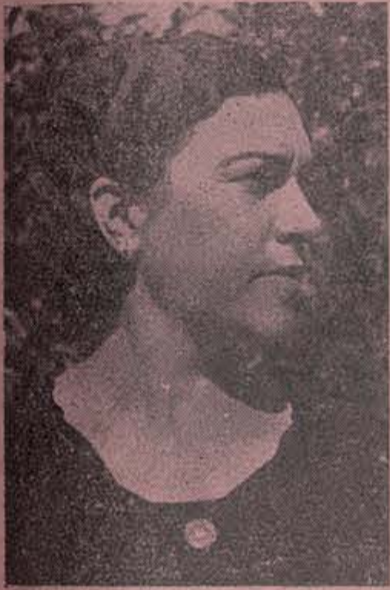


Los alumnos de una escuela de ferrocarriles de Murmausk (Rusia) saludan a los amigos del S. R. I. de España. El texto dice así: "A los jóvenes amigos del S. R. I. de España, de parte de los alumnos de la escuela de ferrocarriles núm. 34 de la ciudad de Murmausk."

COMISION DE AYUDA

La actividad de la Comisión de Ayuda de nuestro Comité Provincial arranca desde el principio de la guerra. Ya antes, existía un secretario de Ayuda; heroico compañero que recorría los hogares de los perseguidos y de los encarcelados para llevar a sus familias la prueba material de la solidaridad antifascista. Se creó este cargo en las semanas siguientes a la insurrección de octubre, cuando el odio del bienio negro mostrábase insaciable con todos los hombres de sentimientos nobles.

Desde aquel secretario de Ayuda



Estanislada Gómez, responsable de la Comisión de Ayuda del Comité Provincial.

a esta Comisión de Ayuda, media un abismo. No por la misión de ellos, sino por la organización y envergadura de nuestro trabajo de solidaridad. La guerra nos llevó a una situación en que nuestro trabajo de solidaridad tenía que abarcar límites hasta entonces inabundables. Y esta amplitud de nuestras actividades han hecho necesaria la creación de una fuerte Comisión de Ayuda.

Cada día transcurrido ha planteado un nuevo problema. Cada alternativa en la guerra, una nueva posición ante los acontecimientos. El trabajo de la Comisión de Ayuda ha ido viviendo la historia de nuestra guerra. Desde la retirada de Extremadura, con el consiguiente éxodo de la población civil, hasta en los días de noviembre, que el cerco de Madrid impedía el abastecimiento total de la capital.

EVACUACIÓN

¿Qué se puede decir de aquellos meses de agosto y septiembre en que los campesinos extremeños acudían a Madrid huyendo del terror fascista?

Entonces es cuando el Socorro Rojo comenzó a ser popular; ya corrían por las carreteras las primeras ambulancias de nuestra Sanidad llevando el emblema humanitario de la organización. Y la gente que huía por las carreteras, en busca de la tranquilidad en nuestro territorio, venía por intuición al Socorro Rojo. Hasta sus pueblos no había llegado nunca nuestra palabra ni nuestra obra. Pero en el camino aprendían pronto todo lo que podían esperar del S. R. I.

Madrid reunió entonces a millares de fugitivos: casi la mitad de su población. Y los pobres, los que no tenían nada, ni familia, ni casa, ni pacientes, encontraban en el Socorro Rojo una casa y un brazo amigo.

Uno de los pabellones de la Ciudad Universitaria se habilitó para refugio, de acuerdo con el Comité Nacional de Refugiados. Aquellas naves, que todavía no habían sido abiertas a los alumnos, las llenaron inmediatamente las mujeres y los niños extremeños y andaluces. Siempre estaban llenos los dormitorios y los comedores; la cifra que diariamente se contaba allí oscilaba alrededor de los mil quinientos evacuados; unos días eran más y otros menos. Y cuando se organizaba una expedición a Levante, otra venta ya a ocupar sus puestos... Así un mes y dos, y tres, hasta que el siete de noviembre llegó cuando todavía aquel refugio estaba lleno de personas. Los obuses comenzaron a explotar alrededor del edificio. Y se hizo la evacuación de los refugiados, de la misma forma casi que habían salido ellos de sus pueblos; las bombas y los obuses acompañaron durante algunos minutos la caravana despavorida de niños y mujeres que huían hacia el centro de Madrid. Nosotros organizamos después su evacuación, y seguidamente la de la población madrileña. Pero la falta de medios de transportes y de organización en los lugares de donde iban destinadas las expediciones determinó restringir este trabajo, para que los organismos oficiales estudiaran sus soluciones.

AYUDA A LA POBLACIÓN CIVIL

Después de aquellos días trágicos en que el cielo de Madrid estaba cubierto siempre por los aviones del terror y de la destrucción, otro problema requirió la atención de la Comisión de Ayuda: la escasez de víveres a las familias de los combatientes y a los trabajadores de la retaguardia. Ya la Intendencia había resuelto el abastecimiento total de los frentes. Pero quedaban las familias, los enfermos, los niños necesitados de una alimentación especial. Y nuestra Comisión de Ayuda emprendió esta nueva tarea dedicando un día a la semana —jueves— para este fin. La Comi-



sión de Ayuda, con la de Abastos, preparó el lote que correspondía a cada tarjeta: dos kilos de patatas, un kilo de azúcar, un litro de aceite, dos botes de leche condensada, verduras, frutas, huevos, etc., según los artículos que hubiera en existencia.

Entre los trabajadores de la retaguardia, los del Metro y Tranvía, fueron los primeros que recibieron también nuestra ayuda. Hubo un "día del Metro", donde se repartieron 1.700 tarjetas, y un "día de Tranvías" donde se repartieron, asimismo, 3.383 tarjetas. Los lotes correspondientes contenían: un kilo de patatas, un kilo de azúcar, un kilo de sal, media libra de chocolate, un litro de aceite, tres huevos, tres maggis y media docena de naranjas. El total de los días, asciende a las siguientes cantidades: 5.083 litros de aceite, 5.083 kilos de azúcar, 5.083 kilos de sal, 5.083 kilos de patatas, 30.498 naranjas, 15.189 huevos, 15.189 Maggis y 2.541 libras de chocolate. Teniendo en cuenta la carencia de víveres en aquellos días, y la falta de transporte, esta ayuda tiene doble mérito.

Poco después, esta clase de ayuda se hizo extensiva a las fábricas de guerra y demás industrias que trabajan para atender las necesidades de los frentes.

Conjuntamente con esto se ha ayudado también a los Hospitales de Madrid. Periódicamente se hacen visitas para observar sus necesidades. Y unas veces se entregan útiles de escribir, otras tabaco, ropas...; últimamente se han repartido en varios hospitales

de Madrid más de cinco mil huevos. Individualmente, los hospitalizados, en casos de necesidad, son atendidos también por nosotros, proporcionándoles material ortopédico, óptico...

CENA DEL MILICIANO

Precisamente ese día, en la Nochebuena, es cuando nuestros soldados habrán recordado más intensamente el hogar abandonado o destruido por los aviones. En esa noche no podía faltar el homenaje y la admiración de la retaguardia hacia el frente. Y el Socorro Rojo, reuniendo todas las iniciativas y todos los esfuerzos, organizó la Nochebuena del Miliciano, preparando unas cajitas en donde no faltaba nada: desde la botella de coñac hasta el cigarro puro, pasando por el tradicional turrón.

Más de doscientas mil cajitas fueron repartidas en todos los frentes del Centro. Dada la cantidad tan enorme no pudieron llegar todas en el mismo día, y hubo sectores que las recibieron con bastante retraso. Pero a pesar de todo esto, nuestros combatientes tuvieron aquella noche una muestra de solidaridad entusiasta del pueblo español. Y el S. R. I. pudo, una vez más, acercarse a las trincheras en su papel de la más fuerte organización de la solidaridad.

Y CONTINÚA EL TRABAJO DE AYUDA...

Día a día sigue nuestro trabajo de ayuda y solidaridad a los combatien-

tes y a la población civil. Unas veces es en la semana del Niño, con la cooperación del Comité Nacional, en el reparto de dulces, juguetes, libros y más de 2.250 equipos que los camaradas de la U. R. S. S. han enviado para los hijos de nuestros combatientes. Se repartieron en Madrid y en las Guarderías del S. R. I. de Cuernca, Orihuela, Jacarilla, Cehegín...

El trabajo de información, para atender a las consultas que diariamente se hacen desde la retaguardia y del frente, relacionadas con pagas de milicianos, enfermos, heridos, desaparecidos... que llevan una labor continua y callada.

Y otras muchas más actividades. La Comisión de Ayuda recoge para sí una de las misiones más importantes del Socorro Rojo. Su labor es impropia desde el comienzo de la guerra. No ha tenido mayor extensión debido a la falta de cuadros y organización del trabajo. Pero cuando en el Congreso se subsanen estos defectos, entonces veremos cómo la Comisión de Ayuda abordará intensamente otros trabajos de mayor envergadura, encauzando con ello un deseo general del pueblo español. En primer plano figura la ayuda a las víctimas del terror fascista en el campo faccioso.

VISADO

POR LA CENSURA



ANTE EL CONGRESO POPULAR Y LA SOLIDARIDAD



José Fortes, secretario de Organización del Comité Provincial.

Labor de la Comisión de Organización del Comité Provincial

En la complicada maquinaria de una organización de tan extensas ramificaciones como es el Comité Provincial de Madrid, tiene que haber lo que se llama en mecánica, la palanca de mando; es decir, lo que pone en marcha esta maquinaria y gradúa su marcha y su velocidad. Esta palanca —conectada necesariamente con la Secretaría general— es la Comisión de Organización.

Para enterarnos de su funcionamiento y, lo que es esencial, de su rendimiento, hemos interrumpido unos minutos su labor tenaz, incansable, valorada por el tacto y la voluntad más cabales, al responsable de esta Comisión, camarada Fortes.

Al enunciarle todas nuestras preguntas de una vez, para no hacerle perder demasiado tiempo, con palabra sobria y llana, responde:

—De la línea política del S. R. I. Coincido en que es necesario que

nosotros, en las nuevas orientaciones orgánicas que damos en este Congreso Provincial, pongamos todos los medios necesarios para que la estructura del S. R. I. en el futuro sea mucho más clara y alentadora con el objeto de que todos aquellos sectores antifascistas que no estén por completo aún entre nosotros, abandonen definitivamente los recelos y suspicacias que puedan quedarles acerca de nuestra actitud fraternal y se decidan a participar directamente en nuestra obra.

La forma más viable para el éxito de este trabajo de aproximación consistirá en que los nuevos responsables de nuestros Comités dejen a un lado, cuando realicen trabajos de representación del S. R. I., toda manifestación sectaria: ser verdaderos Comités de Frente Popular.

Esto será un paso firme y seguro para la realización de nuestros anhe-

los. En la elección de los nuevos Comités debe facilitarse esta tarea, procurando que éstos lo formen auténticos representantes políticos y sindicales.

Estado actual de la Organización: La marcha actual de la Organización en lo que respecta a Madrid (capital) es bastante halagüeña; las Secciones y demás Comités de la capital asimilan bien cuantas normas de organización les damos y comprenden a la vez el espíritu de solidaridad que encierra todo nuestro trabajo.

Hay que destacar el magnífico resultado obtenido por las Secciones de reciente creación, tales como Ferrocarriles y Guerra, ésta última encargada actualmente en el seno del Comité Provincial de Madrid, para fortalecer aun más la ligazón entre los combatientes y el pueblo.

Funcionan las diecisiete Comarcas de que consta el Comité Provincial de Madrid, pero por un imperativo de justicia, y, además, para que sirva del necesario estímulo, hay que destacar a las que han alcanzado un alto nivel de organización y mejor funcionamiento. Son éstas Alcalá de Henares, Villalba, Torrelaguna, Chamartín, San Sebastián de Madrid, Aranjuez, Vallecas, El Escorial y Colmenar de Oreja.

En el primer plano de esta eficacia integral figuran las Comarcas de Carabanchel, Getafe, Las Rozas y Pozuelo. Estas, a pesar de no poder trabajar en su demarcación por imposiciones de la guerra, han sabido conservar íntegra su organización y mantener contacto con todos los afiliados que se encuentran evacuados en el caso de Madrid.

DATOS ESTADÍSTICOS DE ORGANIZACIÓN

Secciones	8
Comarcas	17
Comités locales	90
Grupos	672
Total de afiliados	200.000
Entre estos afiliados hay 8.482 mujeres y 461 niños.	

CLASIFICACIÓN POR AGRUPACIONES POLÍTICAS Y SINDICALES A QUE PERTENECEN ESTOS AFILIADOS

Socialistas	2.833
Comunistas	32.846
Anarquistas	84
Republicanos	2.347
J. S. U.	3.345
Sindicalistas	105
U. G. T.	45.582
C. N. T.	10.927
Sin partido	7.498
Sin clasificar	79.328

CLASIFICACIÓN POR SECCIONES Y COMARCAS

Sección Norte	7.124
— Sur	15.427
— Este	7.481
— Oeste	7.977
— Guerra	50.890
— Ferrocarriles	7.160
— Instrucción Pública	937
— Comunicaciones	736

COMARCAS

Alcalá de Henares	3.511
Vallecas	3.148
Colmenar Viejo	2.400
Chamartín	2.600
Torrelaguna	2.200
Carabanchel	2.197
Aranjuez	1.492
Villalba	1.477
El Escorial	827
Perales de Tajuña	612
San Sebastián de Madrid	613
Barajas	389
Getafe	380
Algete	377
Las Rozas	310

Colmenar de Oreja 305
Pozuelo 102
Sin clasificar 79.328

—Los defectos de organización originados en los primeros tiempos por los ingresos en masa, después de impropio trabajo, hemos logrado, o estamos a punto de lograr, que desaparezcan totalmente, eliminando el burocratismo inepto o estéril en la mayor parte de los Comités y procurando dar cada día más intensa preparación a nuestros cuadros.

El ingreso en masa ya no constituye actualmente un problema grave, puesto que los cuadros actuales ya han adquirido la capacidad indispensable para realizar rápidamente el acoplamiento de los nuevos afiliados.

Nuestros métodos de trabajo tienen que tener la flexibilidad necesaria que permita mantener permanentemente la estrecha ligazón entre la enorme masa antifascista que controlamos y nuestros Comités.

Esta flexibilidad tiene, desde luego, que subordinarse a la disciplina indispensable.

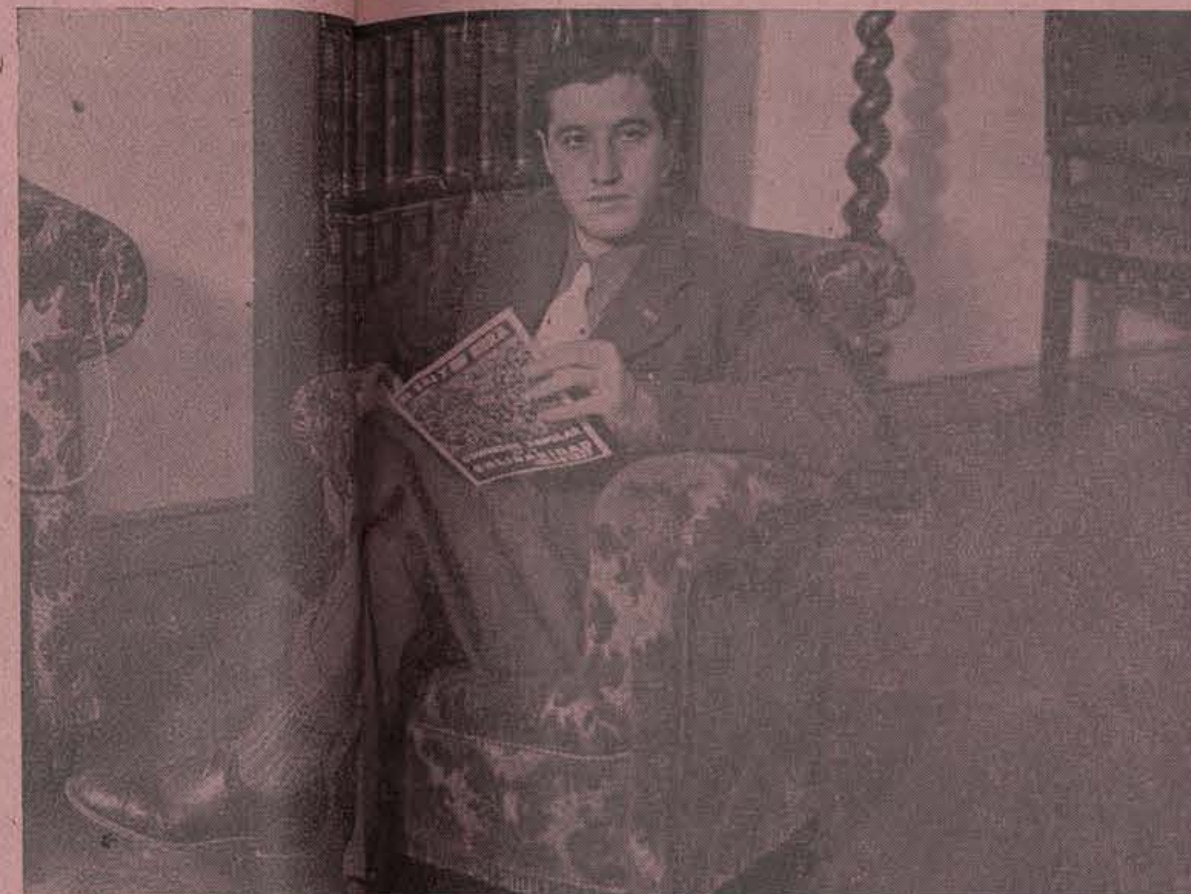
En este sentido, el trabajo de la Secretaría de Organización lo valoran las cifras que te he dictado anteriormente. En organización hay un amplio horizonte, y ante sí, como labor previa, fortalecerse rápidamente.

El Comité Provincial ha empezado esta tarea en su sentido integral al organizarse a base de Comisiones, lo que ha facilitado grandemente el que los camaradas responsables, y al mismo tiempo los demás miembros, puedan llegar en un futuro próximo a completar su aptitud de dirigentes capaces.

El Comité Ejecutivo Nacional aplicó estas normas con el fructífero resultado de formar muchos camaradas que son hoy dirigentes sin tacha.

Esto es lo que nos dice y lo que nos prueba la elocuencia indiscutible de las cifras que nos ha citado el responsable de Organización, camarada Fortes. Tiene una condición inapreciable que todos conocemos aquí: su modestia. Esta es su característica esencial.

Para no herir esta modestia no prodigaremos adjetivos. Su obra en organización es la mejor ejecutoria de que se trata de un responsable que tiene un concepto rigurosamente justo de su responsabilidad, y a esto se aliene desarrollando su trabajo incesante.



Indalecio, secretario general de nuestro Comité Provincial.

LA SECRETARÍA GENERAL DEL COMITÉ PROVINCIAL Y SU OBRA

Para exteriorizar en estas páginas el funcionamiento y, lo que es más importante, el rendimiento de este organismo de la solidaridad que en Madrid trabaja con una absoluta claridad, hemos charlado con su secretario general, camarada Francisco Bolea.

Nos hemos concretado a los temas que nos interesan, y, teniendo en cuenta, además, que en este número de AYUDA nos ocupamos también de la labor esencial de las Comisiones respectivas.

Antes de entrar en el obligado cuestionario, nos expone con palabra serena y serena, que es una de sus características, la labor enorme ini-

ciada en los comienzos de la rebelión fascista; de la forma en que los cuadros del Comité Provincial, reorganizándose rápidamente, se ocuparon sin descanso de vigorizar y poner en marcha los servicios esenciales a nuestro frente de guerra: Intendencia, hospitales, Sanidad Militar, etc.

De los convoyes de víveres a los frentes, que llegaban con mucha irregularidad o no llegaban. De cuando no había hospitales de sangre en los que cobijar a los primeros heridos de esta gran epopeya, y entonces, en este trance dramático, el S. R. I., cuyos militantes no sabían nada de hospitales, puestos de socorro, botiquines de urgencia y menos aún de su técnica, realizaron la labor gigantesca y humanitaria con una rapidez y una eficacia de la que hay muchos, infinidad de testigos en todos los frentes y en la que perdieron la vida héroicos y oscuros militantes del S. R. I. Y na-

die más que el S. R. I. fué capaz de realizar esta labor en aquellos instantes decisivos.

—Agrega aún:

—Pero no quedó con esto satisfecha nuestra ansia vehemente de seguir trabajando en el aspecto sanitario. Nos lanzamos con el mismo empuje para que la población civil estuviera también a cubierto de infortunios de esta especie.

Creemos al efecto, con cariño y entusiasmo cada día mayor, Dispensarios gratuitos.

Los tenemos instalados en amplios e higiénicos locales, con equipos quirúrgicos modernísimos y completos y enfermerías para los operados, personal de servicio escrupulosamente seleccionado, etc.

Y debes decir, por último, que cuando el Gobierno de la República quiso poner a su servicio nuestra obra, no encontró en el S. R. I. oposición de ninguna clase. Al contrario, materiales de cirugía, personal y experiencias adquiridas, todo lo pusimos en sus manos con la máxima generosidad.

—¿Y de abastecimientos?

—En eso, nuestra labor no valió en decirte que fué titánica. Fué aquél un trabajo verdaderamente ejemplar. Las cifras que os podrá dar la Comisión de Abastos es la demostración más clara y más terminante de ese trabajo.

—También fueron interesantes las campañas posteriores.

—Sí. La de la Navidad del Miliciano, especialmente, estuvo bien. Se repartieron doscientas mil raciones entre todos los soldados de vanguardia. De las llevadas a cabo como Ayuda a la Población civil, no agrego nada, porque ya las habéis divulgado en el periódico.

Volviendo al tema de la guerra, insistí:

—¿Y cómo habéis logrado organizar ahora la Ayuda a los Combatientes y a sus familiares?

—Siempre ha sido mi criterio dar preferencia absoluta a esto. Los hechos lo prueban. Para nosotros será, mientras dure la guerra, un trabajo esencial. Le hemos de seguir dedicando lo mejor de nuestro esfuerzo y de nuestro fraternal entusiasmo. Es, desde luego, la palestra más amplia y magnífica donde puede apreciarse la grandiosidad humanitaria del movimiento de solidaridad internacional. Nuestros hermanos de las Brigadas Internacionales son el ejemplo. Creamos, como sabes, para esto una Sección de Guerra. Su trabajo fué bueno y eficaz; pero su actuación, ciñéndose exclusivamente a los combatientes, dejaba como en el aire a lo que para estos combatientes tiene quizá más importancia que la de su propia vida: sus familiares de la población civil...

Esto había que ligarlo estrechamente, tan estrechamente como están en el sentido familiar esas dos partes. Este criterio nos lo dicta, además, en una línea certera y clarividente, nuestro Ejecutivo mundial, con las siguientes palabras: «En Madrid no puede existir un Comité especial para los frentes; porque en esta heroica capital del mundo democrático no existe la retaguardia. No puede haber un S. R. I. de guerra y otro civil. El camino a seguir es, pues, fortalecer los Comités Provinciales con compañeros dedicados a estos trabajos.»

—¿Estás satisfecho de los cuadros de nuestra Organización?

—No—responde rotundamente nuestro camarada. Y agrega—Tenemos que reorganizarlos. El frente ha absorbido a los más capacitados, y últimamente hubo necesidad de utilizar a



comaradas de buena voluntad, pero con poca experiencia. Hay que crear rápidamente una escuela de cuadros bien capacitados. Y no sólo esto. Hay que hacer otra cosa más, y ésta sobre la marcha, inmediatamente. Lo exigen la solidez y el prestigio del S. R. I. Es lo siguiente: hacer a nuestros cuadros verdaderamente populares. Con ello terminarán suspicacias, desconfianzas, incomprensiones de nuestra grandiosa obra. Hubo y hay Comités cuyos elementos directivos pertenecen todos a un mismo partido político o sindical obrero. Esto tiene que terminar. La primera tarea que debe salir del próximo Congreso Popular del S. R. I. debe ser ésta: una masa instruida en el trabajo de solidaridad, con la dirección de unos cuadros más populares. Después, una disciplina flexible, pero consciente, para que pueda haber una ligazón estrecha y fecunda entre la masa y los dirigentes.

Se nos ocurrió después hacerle una pregunta, a la que esperábamos que Bolea contestaría poniendo en la respuesta todas sus reservas de cautela. No fué así. Como los camaradas que le lean a continuación han de apreciar, esta contestación fué clarísima y terminante. Tratamos de inquirir con la pregunta algo sobre lo que para el Comité Provincial debe ser su línea política. Y a esto contestó Bolea:

—Como ya digo en el informe que ha de presentar nuestra Secretaría general al Congreso, el S. R. I. es una organización cuya línea política debe ser la que siente todo antifascista, todo enemigo de las crueldades, atropellos y persecuciones del capitalismo. Es una política que se ciñe estrictamente a combatir todo esto. Y

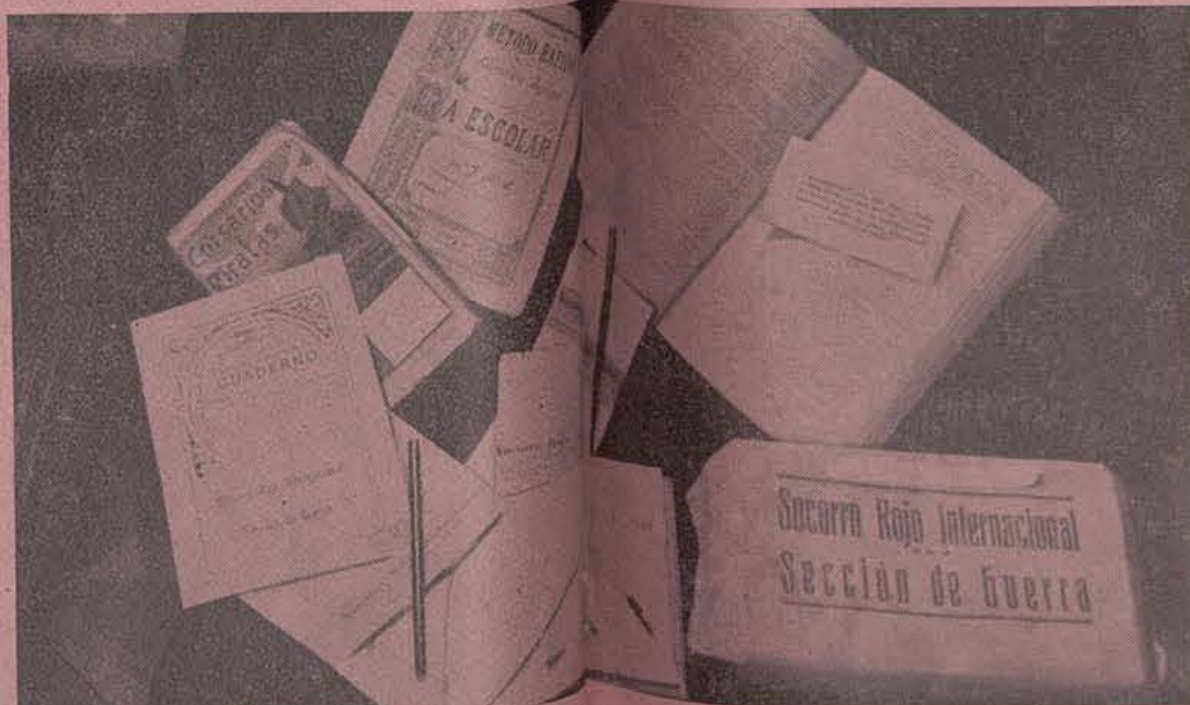
para esta lucha abre sus brazos fraternales a cuantos quieran formar en sus filas, sean las que sean sus ideas políticas o sindicales. Nada más, absolutamente nada más; es decir, con la esencial condición de ser probadamente antifascista, enemigo de toda tiranía. La solución es bien sencilla —digo en ese informe—: «QUE TODAS LAS ORGANIZACIONES ANTIFASCISTAS TENGAN OFICIALMENTE UN MIEMBRO REPRESENTANTE EN NUESTRO COMITÉ PROVINCIAL.»

Después de esta declaración noble, diáfana, sincera y terminante, hecha con la emoción íntima y profunda que esconde nuestro camarada en la modestia de su gesto y de su palabra afectuosa y cordial (antipodas de las del histrión y del farsante), me despidió de él.

Y ahora, mientras pergeñamos estas cuartillas y dejamos transcritas esas nobles palabras, que trazan la norma más segura para que se pueda llegar, en fecha no lejana, a que bajo la gloriosa bandera de la solidaridad pueda el S. R. I. llegar a unir a todos los trabajadores del mundo, ¿quién y con qué pretexto puede decorosamente poner dificultades a esta obra tan grandiosa, que casi parece un sueño, no siéndolo?

No queremos juzgarla aquí. Bolea es nuestro camarada; trabajamos y convivimos con él. La estulticia mal intencionada, la cerrilidad incomprensiva, la intriga y demás carroña humana de los pobres de espíritu, tiene la palabra.

N. P.



El S. R. I. se preocupa de la capacitación cultural de sus miembros. Por todas las frentes del Centro, el Comité Provincial del S. R. I. repartió, a principios de mayo, una gran cantidad de material de cultura.

El Comité Provincial del S. R. I. de Madrid, con admiración, a los abnegados soldados del Ejército del Centro, que luchan con heroísmo imperable contra el fascismo invasor, y les promete no escatimar el más mínimo esfuerzo, en la medida de los que cooperan, directa e indirectamente, a la lucha en defensa de libertades de nuestro pueblo.



Otra preocupación constante del S. R. I.: los niños. He aquí el comedor de una escuela de anormales que el Socorro Rojo instaló en Madrid en los primeros meses. Cuando el enemigo atacaba a Madrid, todos estos niños fueron trasladados por el Socorro Rojo a sitios seguros.

DONATIVOS recibidos por el Comité Provincial del S. R. I. de Madrid, del 26 al 30 de Junio de 1937

Pesetas		Pesetas	
Román Goya	1.475	Grupo Sargento Almagro, del Ministerio de la Guerra	120
Batallón de Retaguardia número 1. Grupo Medrano	378	Camaradas del 4.º Batallón de la 3.ª Brigada de Carabineros de Galapagar	89,80
Grupo Elías Berrueto. 8.ª Compañía	96	Anastasio Moreno, alcalde de Galapagar (por multa)	25
Grupo 662 de Fortificaciones	7,65	Alcalde de Galapagar (por multa)	40
José Prats Núñez	300	Comité de Casa de la calle San Isidro, 6	15
3.ª Batería de Obuses de Arganda	275	Asociación de Navajeros (Albacete)	800
Grupo Artillería Casasola, Batería 7,5	425,50	Camaradas de la Fábrica Osram	927,10
Idem id., id., id., 10	767,80		
Idem id., id., id., 11,43	234,25		
111.ª Brigada Mixta	8.601,05		
Los camaradas de Vicálvaro	6		
Grupo Artillería de Vicálvaro	2.300		
95.ª Brigada de Carpinteros	39		
Evaristo Orobio por la Comandancia del Batallón	250		
Evaristo Orobio, por el Grupo Ristori	1.693,55		
Miguel Solá, por los compañeros de Cartografía	30		
Unión de Radio-Telegrafistas, Grupo Capitán Baltasar, 3.ª Compañía, del 6.º Batallón, de la 3.ª Brigada de Carabineros	163,10		
Enfermos del Sanatorio de Valdelatas	150,45		
Francisco Torres	400		
Habilitado del Instituto Geográfico	504		
Personal civil del Taller de Precisión de Artillería	449,75		
Milicias del Comité Central del Partido Comunista	460		
Enrique Rollán Celda	3		
Heliodoro Fernández, por los conductores del Parque de Intendencia	260		
Camaradas del 2.º Batallón, Ambiente	2.092,55		
Un día de salario de un obrero	12,50		
L. Collado, por el personal y gerencia de Niceros Panérricos, S. A.	481,55		
Cuerpo de Ejército núm. 1.	2.141		
Personal Técnico y subalterno del Museo del Prado	259,15		
Tercer Batallón de la Brigada de Reservas de Valdepeñas	1.501		
5.º idem de la id., id., id.	880		
Del carabintero Francisco Burgos, de Cifuentes	25		
De Antonio Nieto, de Don Benito	125		
Donativos recibidos en el Socorro Rojo Internacional los días 1 y 2 de julio:			
Grupo teniente coronel Ortega, Pagaduría de Campaña	750,50		
Operarios Taller Barceló	155		
De un festival organizado por las niñas de Cabeza Mesada (Toledo)	105		
		Compañeros del Parque de Desguace	98,50
		Comarcal de Carabanchel:	
		Donativo que entrega el Comité de Sector de la 43.ª Brigada Mixta, recaudado en el Batallón 169, por el Grupo Tomás García	2.002,90
		Comarcal de El Escorial:	
		De una suscripción hecha por el Grupo "Méndez García"	1.078,25
		Del Grupo "Fernández Heredia" (Censura de Guerra)	150
		Idem id., "Presidente Cárdenas"	464,20
		Idem id., "Vicente Rojo"	1.807,80
		Idem id., "Antonio Barroso"	402,20
		Idem id., "Cándido Granda"	75
		Caja de la Barbería del Hospital de Sangre	345
		De las propinas que recibe el personal del Hotel Miranda	100
		De una aportación voluntaria entre los camaradas que se reunieron después de la Conferencia de esta Comarcal	140
		Del Grupo "José Luque"	1.776



Sección Oeste.—Los camaradas de esta Sección en pleno trabajo de propaganda.

Los Comités madrileños, ejemplo para todos

Si importante es el trabajo de un Comité Provincial, no lo es menos el de los organismos inferiores encargados de ejecutar sus consignas y orientaciones, puesto que son el alma, nervio y motor que pulsa directamente la inclinación de la masa y su predisposición a aceptar nuestras normas y directrices.

Y es precisamente en Madrid donde la organización del S. R. I. ha alcanzado un desarrollo extraordinario, donde se ha puesto de manifiesto la importancia de una buena labor de estos Comités inferiores. Por eso es necesario y justo que a la vista del Congreso Popular de la Solidaridad, hablemos de la labor callada y anónima de los Comités de Sección, comarcales y barriadas. Tanto en los momentos difíciles como en los victoriosos, han sido ellos los que se han esforzado en convertir en realidades prácticas lo que presentaba innumerables dificultades; los tiempos de la ilegalidad hablan claramente sobre el particular: consignas, millares de consignas en favor de nuestros presos, recaudación de dinero para atender a sus familiares, etc., eran el fruto de las iniciativas de estos Comités, que trabajaban con entusiasmo y desinterés sólo y exclusivamente por los que padecían la represión tiránica de los Gobiernos reaccionarios que hemos tenido.

Sin embargo, la guerra trajo unas nuevas características de trabajo, y a ellas se adaptaron rápidamente, sin pensar un momento si serían capaces de realizarlas. Y las realizaron.

¿Quién no recuerda aquella magnífica campaña de invierno, en que todos nuestros militantes, perfectamente dirigidos por sus Comités respectivos, imaginaron mil procedimientos para que nuestros soldados no pasaran frío?

Todo Madrid lo recuerda, porque todo Madrid fué movlizado alrededor de esta consigna. Y hubo topas para nuestros soldados y se improvisaron talleres para arreglar las prendas.

«El Día del Comercio», «de la Prensa», «del Metro», etc., son la demostración práctica de la importancia de sus trabajos. Hoy podemos ponerlos como ejemplo para todos los Comités del mundo, con la seguridad de que no nos excedemos un milímetro de la apreciación, porque aunque nosotros en la autocrítica seamos severos, no podemos dejar de ser justos también.

Hoy en día realizan un trabajo mucho más metódico, porque los momentos de la improvisación han pasado ya a la Historia, habiendo recogido de ellos las experiencias necesarias para saber corregir los defectos que se han tenido.

Podríamos dar un balance concreto sobre su formidable crecimiento, pero

creemos que bastará una sola cifra: 200.000 afiliados contamos en nuestras filas. Antes del movimiento eran 25.000. ¿Indica esto lo suficiente para que nos ahorremos más explicaciones? Creemos que sí.

No queremos señalar los Comités que más se han distinguido, porque en justicia todos han puesto su voluntad y entusiasmo a superarse en el trabajo y dar el mayor rendimiento posible a la obra de solidaridad que realiza el Socorro Rojo Internacional. En todas las ocasiones han obrado guiados por este entusiasmo, y unos han podido tener más suerte que otros, pero que todos han colaborado decisivamente en conseguir lo que hoy somos y representamos.

Ahora, con motivo de las asambleas preparatorias del Congreso, han seguido rectamente las directrices que se les ha marcado por el Comité Provincial, dando un magnífico ejemplo de disciplina y orientando a sus militantes en lo que es y significa este grandioso comicio.

Nosotros, en bien de la solidaridad internacional, alentamos a todos vosotros, camaradas de los Comités, a que sigáis trabajando, no como hasta ahora, sino más fuertemente aún, para que la obra tan grande que habéis emprendido se fortalezca con vuestra acción y sea querida y respetada por todos.



La Sección Norte ha instalado este "rincón" para que los Grupos de la misma celebren sus reuniones.

En la Administración de nuestro semanario AYUDA, como donativo al mismo, hemos recibido del Comisario del 4.º Batallón de la 20.ª Brigada Mixta, la cantidad de 250 pesetas.

Igual cantidad nos ha sido remitida en nombre del 185 Batallón (antes Carlos Prestes), de la 47.ª Brigada Mixta.

Agradecemos profundamente a los camaradas de estos batallones sus donativos.





La Comisión de Abastos

Alguien dijo: "En España todo lo ha hecho el pueblo, y lo que no ha hecho el pueblo se ha quedado sin hacer." Si hacemos un balance de la ingente tarea realizada por el exclusivo esfuerzo popular en el año de guerra que llevamos, quedarán corroboradas las anteriores palabras plenamente.

Todo el mundo sabe ya las precarias condiciones en que para su defensa se encontraba el pueblo cuando sobrevino el alzamiento fascista. La genialidad del pueblo frustró en gran parte los propósitos traidores. Sin Ejército, sin disciplina, sin armas suficientes, en una improvisación heroica, el entusiasmo popular contuvo a los traidores, y los hubiese derrotado plenamente en un corto plazo, de no contar con desahucios de fuera.

El Socorro Rojo respondió desde el principio plenamente a los postulados base de su vida de organización antifascista y humanitaria. Para los distintos frentes de lucha salieron nuestras heroicas Milicias. Nuestros hombres sólo ansiaban un arma y un medio para trasladarse al frente. El fervor de los primeros momentos no dejaba ver otro panorama. Pero el Socorro Rojo pensó en los heridos, en el abastecimiento de nuestro improvisado Ejército... El Socorro Rojo fundó hospitales y puestos de socorro. Entonces, como una necesidad imprescindible para el abastecimiento de tales lugares y de los diferentes frentes de lucha, nacieron en los diversos Comités las Comisiones de Abastos.

El Socorro Rojo tenía entre los antifascistas un auténtico prestigio, ganado con una labor honda de sacrificios durante meses y meses de lucha contra la reacción española. Por esto la solidaridad nacional e internacional encontró el cauce apropiado por el que discurrir con las recién creadas Comisiones de Abastos.

Camiones y camiones de víveres y de ropas llegaban a nuestras Comisiones de Abastos, y desde allí eran distribuidos a los frentes, hospitales y población civil.

Esta primera etapa, hablando concretamente de la Comisión de Abastos del Comité Provincial de Madrid, abarca el período julio-diciembre. Durante ella se repartieron más de un millón cien mil kilos de víveres y medio millón aproximadamente de prendas.

Todo estaba por organizar en el nuevo Ejército: Sanidad, Intendencia... El Socorro Rojo aporta su máximo esfuerzo a la organización de estos servicios. Su labor sanitaria sólo elogios merece, y su trabajo en este punto echa los cimientos para levantar la perfecta Sanidad que hoy posee nuestro Ejército. La Comisión de Abastos de Madrid, como la de los distintos Comités, aporta, en la medida de sus posibilidades, su esfuerzo cálido a la Intendencia, que se va organizando a compás con la lucha.

La segunda etapa en el trabajo de la Comisión de Abastos de Madrid se inicia a raíz de la campaña para la Nochebuena del Miliciano. Ya nuestro Ejército ha organizado su Intendencia; por otra parte, los servicios



El camarada Santiago Cordero, responsable de la Comisión de Abastos del Comité Provincial del S. R. I.

sanitarios del Socorro Rojo son traspasados a los organismos oficiales. Entonces la Comisión de Abastos de Madrid, sin descuidar la atención que, en la medida de sus posibilidades, puede prestar a tales servicios, reorganiza sus funciones y emprende nuevos rumbos, siempre dentro de su línea habitual: intensificación de la ayuda a la población que cumple funciones importantes en nuestra capital.

La Comisión de Abastos pensó en los camaradas que trabajaban en las fábricas metalúrgicas, de explosivos, laboratorios, transportes, fortificaciones; en las familias de los comba-

tientes que sufren privaciones y en sus familiares enfermos; en los obreros del Metro, tranvía, bomberos, etc., etc... Entonces se hizo más íntima la ligazón entre las Comisiones de Abastos y Ayuda. Se organizan las Semanas del Metro, Tranvías, Telefónica, Fortificaciones... Periódicamente salen de los almacenes de Abastos víveres para estas atenciones, que son repartidos por la Comisión de Ayuda. Al mismo tiempo la población civil no combatiente que atiende a las indicaciones del Gobierno evacuando hacia otros lugares lejos de nuestra capital, concretamente niños y mujeres, recibe auxilio en ropas. De esta forma se ayuda a la política de evacuación.

Esta polarización de las actividades de la Comisión de Abastos hacia los trabajadores de la retaguardia no es tan exclusiva que se abandonen las atenciones a los frentes y a los hospitales. Siempre que es posible son atendidas las necesidades más perentorias en tales lugares. Las cifras en víveres y ropas se enlazan continuamente; víveres y ropas con destino a nuestros heroicos soldados que contienen al invasor en los frentes o que convalescen de sus heridas en los hospitales. A veces esta ayuda no viene a cubrir una necesidad perentoria, sino que responde a una campaña en conmemoración de una fecha. Recuérdense las campañas Nochebuena del Miliciano y la del Primero de Mayo.

En esta segunda etapa de las actividades de la Comisión de Abastos del Comité Provincial de Madrid las cifras globales son las siguientes: unas ciento ochenta mil prendas de vestir de todas clases y alrededor de un millón de kilos, litros..., de víveres. La Comisión de Abastos nutre sus almacenes de víveres y ropas con las aportaciones de la solidaridad nacional e internacional y con compras que periódicamente se hacen de aquellos artículos imprescindibles.

Aunque el trabajo de la Comisión de Abastos se desenvuelve actualmente con eficacia y regularidad elogiables, se perfilan nuevas normas que tienden a hacer aún más perfecto el desempeño de su misión. Es necesario ir a una unificación global en el trabajo de todas las Comisiones de Abastos de los diversos Comités. Este problema, que ya se planteó en el Pleno nacional celebrado en Valencia, tendrá una feliz solución en su día con la

creación de dos grandes centrales almacenes en Valencia y Albacete, desde donde se hará una distribución perfecta a los diversos Comités en armonía con las necesidades de cada uno de ellos.

Actualmente, la Comisión de Abastos del Provincial de Madrid trabaja febrilmente. Con certera mirada ha comprendido que la estación por que atravesamos aconseja dedicar una gran atención a la ayuda sanitaria, tanto de la población como de los combatientes. Se han hecho compras de jabón, de ropa interior, de pasta dentífrica,

cepillos de dientes... Al mismo tiempo se confecciona ropa para los frentes y equipos infantiles para vestir a los hijos de nuestros combatientes, y ropas para sus compañeras. Estos trabajos iniciados se armonizarán con los que se están realizando todos los días sin interrupción y que ya enumeramos anteriormente.

Por medio de la Comisión de Abastos, en íntima comunicación con la de Ayuda, el Socorro Rojo cumple de una manera perfecta los postulados de solidaridad y antifascismo. Ayuda a las víctimas inocentes de la guerra y coopera con su esfuerzo a la derrota de los traidores.

La Comisión de Abastos del Comité Provincial de Madrid ha repartido, entre hospitales, frentes, fábricas, refugiados y población civil de Madrid, en el año que llevamos de guerra,

1.073.420 prendas.

1.630.081 kgs., litros, etc., de víveres.



HAY CLASES

Oído al parche:

«Bando: Se pagará 1.500 reales a quien entregue a Diego Corrientes muerto, y doble cantidad a quien lo presente con vida.»

Con el epígrafe de «En Madrid. Uno de tantos bandos en los que se promete un premio a quien entregue vivo o muerto a alguno de los enemigos de los rojos», expele todo esto en sus columnas y en el número correspondiente al 18 de junio pasado, el periódico fascista «Stampa», de Turín (Italia).

Absurda, inconcebible expelencia, que sólo se concibe en quienes están obligados a expeler cotidianamente toda materia periodística en calidad de macarrones o tallarines mal digeridos. Pretenciosa, además; de muchas pretensiones. Sólo se concibe en el meollo pétreo de un fascista italiano, que, de no haber sido nuestro ilustre, valeroso y caballeresco Diego, ajusticiado en Sevilla en el año 1781, formaría parte de las cuadrillas de asesinos que trabajan a las órdenes de Mussolini.

El romántico héroe de Fernández y González se avergonzaría, se consideraría deshonrado de formar parte de estas cuadrillas que se ceban en mujeres y niños, y lo hacen, además, siempre que cuentan con superioridad numérica.

No. Nunca podría ser fascista el gran Diego Corrientes, si viviera. Era de escuela y métodos absolutamente distintos. Era valiente. Iba solo y peleaba contra la fuerza armada de la monarquía borbónica. Y peleaba con esta cara a cara.

Era también generoso, tanto como su afín José María,

el que a los ricos robaba y a los pobres socorría.

Su bandillaje fué una forma de re-

beldía contra las injusticias sociales de aquella época inquisitorial de los Borbones narigudos y prognáticos.

Hay, pues, diferencias esenciales. Las que existen entre un generoso y romántico ladrón de trabuco y un atracador internacional que comete sus atracos por sorpresa, armado hasta los dientes y con un exclusivo propósito: la rapiña.

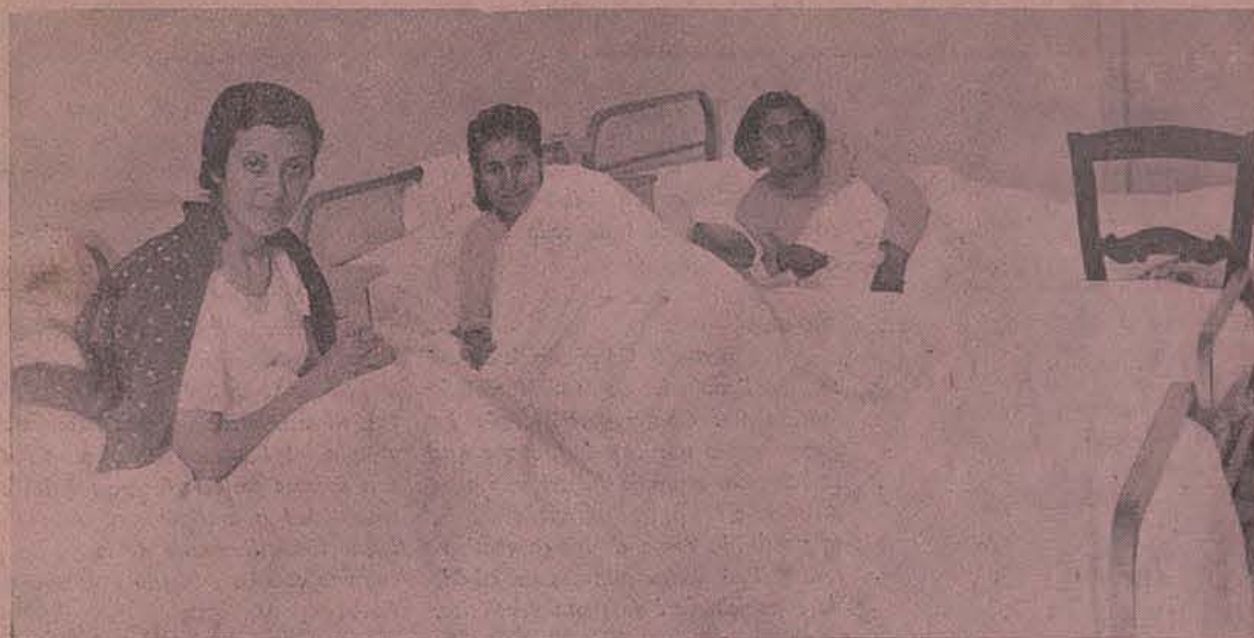
Hacemos constar nuestra airada protesta, en la que toma parte integrante nuestro órgano olfativo, ya que la injusticia cometida con nuestro legendario compatriota queriéndole hacer pasar por fascista, además de injusticia, va envuelta en las emanaciones características de una de esas muestras de nitrato que son los periódicos del fascismo italiano.

Ese periódico, «Stampa», de Turín (Italia), con estas sensacionales noticias en que acredita su asombrosa documentación, sus «kolosales» medios informativos y, sobre todo, su veracidad, su seriedad periodística, circulará enormemente, aunque para nosotros, rojos empedernidos, tiene que ser una circulación que se ha de parecer bastante a la del arroyo Abroñigal.

Me vas a perdonar, querido y castizo Abroñigal. No quise ofender. Que no se encrespe contra mí tu oleaje por cometer la misma injusticia que yo pretendo poner aquí en la picota. Eres madrileño y basta. Y tus aguas, comparadas con las aguas negras y putrefactas del periódico fascista, son uno de los más selectos perfumes de la mejor de las perfumerías de París. ¡Que conste así, leñel!

EL APRENDIZ DE CRONISTA





DISPENSARIOS PARA LA POBLACION CIVIL

Más de trescientos hospitales de sangre fueron entregados al Estado por el Socorro Rojo, cuando nuestro Ejército popular comenzó a organizarse. Con ellos pasaron a depender también de Sanidad Militar las fábricas de camillas, de artolas, apósitos, talleres de reparación de ambulancias, farmacias, laboratorios... Todo un



aparato sanitario montado en las primeras semanas de la guerra y perfeccionado sobre la práctica, fué trasladado bajo la dirección de Sanidad Militar.

Pero aun tenía el Socorro Rojo algunos puestos de socorro. Estaban montados en puntos cercanos a los frentes. Era en aquellos días de noviembre en que la aviación alemana volaba constantemente sobre Madrid. Y estos puestos de socorro atendían constantemente a las víctimas entre la población civil y los soldados del frente. Diariamente, a cada bombardeo de los aviones, los puestos de socorro aumentaban su trabajo de atender a los heridos por la metralla... Esta labor duró algún tiempo. Y cuando

la Sanidad de guerra se perfeccionó, estos veinte puestos de socorro se convirtieron en el embrión de los nuevos Dispensarios.

La Sanidad civil había quedado desatendida por la incorporación a la guerra de la mayoría de los médicos. Y el problema de nuestro pueblo madrileño exigía una pronta solución. Se fué decididamente a la organización paulatina de Dispensarios en todas las barriadas de Madrid; organizóse un cuadro de especialistas: medicina general, cirugía, ojos, garganta, piel y venéreo, niños, ginecología, odontología, laboratorio y rayos X. Además, se organizaría una buena distribución de zonas para que otros médicos recorrieran las respectivas zonas y poder atender a las necesidades facultativas de la barriada.

Fué así como se crearon en Madrid los Dispensarios del Socorro Rojo. Ya hemos hablado de ellos en otra información. Pero hace algunos meses. Y en este tiempo han surgido nuevos Dispensarios en distintas barriadas de Madrid. Como ya hablamos anteriormente de los primeros Dispensarios, pasaremos por alto éstos para resaltar el trabajo de los de reciente creación.

DISPENSARIO NUM. 5: EMBAJADORES

Hace cinco meses escasos que está en marcha el número 5, en un local cedido por la Sociedad Cultural de Embajadores, dado el fin humano que persigue el Dispensario. Enclavado en una barriada popular, su instalación allí tiene doble interés. De ahora en adelante, el médico del Socorro Rojo

llegará hasta los hogares más míseros y a las consultas podrán asistir aquellos trabajadores sin la preocupación económica de antes.

El Dispensario de la calle de Embajadores era de una gran necesidad. Tiene seis médicos encargados de visitar gratuitamente en las mismas casas ante el primer requerimiento. Cuenta, además, con servicios de rayos X, especialidades de niños, odontología...

Para su vacunación han desfilado por allí más de seis mil trabajadores; también nos hemos trasladado a las fábricas, donde han sido inyectados unos diez o doce mil trabajadores.



Los niños que han recibido asistencia médica se elevan a 1.585... Y así, en cifras, se va calculando el trabajo de este Dispensario, que cada día va siendo más conocido en la barriada.

El Socorro Rojo ha creado Hospitales, Guarderías, Casas de reposo, Comedores, Dispensarios... El Socorro Rojo solicita tu cooperación para su obra humanitaria.

DISPENSARIO NUM. 7: ALENZA

Este Dispensario funciona hace un mes escaso. Hasta ahora no puede hacer un gran balance de las intervenciones practicadas. Hay muchas dependencias que todavía están montándose y se trabaja sobre la marcha. No obstante esto, han abordado con toda intensidad la vacunación antitífica; se han hecho unas tres mil, y en una sucursal que tienen en Tetuán, cuatro mil...

Sus otras intervenciones no pasan de los casos de urgencia. Hace poco aquella barriada sufrió un bombardeo y hubo víctimas entre los niños y las mujeres. Se requirió la presencia de los médicos del Dispensario. Y en medio del cañoneo, cuyos obuses salpicaban los alrededores del Dispensario, salieron a un refugio cercano con un maletín, donde encerraban los elementos más indispensables para una cura de urgencia.

En el refugio había cientos de personas. Tumbados en el suelo, estaban los heridos. Y los médicos se pusieron a practicar las curas allí mismo. Un niño había perdido el conocimiento; la gente decía que estaba muerto... Pero la respiración artificial le abrió los ojos, cerrados por la impresión del obús que había estallado junto a él. Una mujer tenía una mano destrozada por la metralla; hubo que curarla de primera intención y luego hospitalizarla en el Dispensario de la calle de Serrano... Aquél día fué un continuo trajín para los médicos del Dispensario. Pero ya, cuando la artillería alemana cañonea aquel barrio, ellos cogen su maletín y se van al refugio, donde están practicando curas hasta que cesa el bombardeo.

DISPENSARIO NUM. 4: SAN BERNARDO

De todos los Dispensarios de Madrid, éste se halla en un lugar donde sus intervenciones son principalmente para los heridos de obuses. Tiene dos médicos de guardia, cuatro de zona, dos enfermeras y tres practicantes.

Continuamente se están presentando casos de heridos de metralla. Todas las calles de alrededor están heridas por los obuses. El mismo Dispensario tiene, encima de su cartel, una mordedura en el quicio de un balcón. Y como él están casi todas las demás casas.

Un médico que visitaba en la misma zona del Dispensario fué alcanzado por un obús cuando salía de ver



a un enfermo. Fué llevado al Dispensario; tenía una pierna destrozada por metralla. Y después de hacerle la primera cura, se le trasladó al Hospital Quirúrgico del S. R. I., donde hubo necesidad de amputarle la pierna derecha. De estos casos se registran muchos: el transeúnte que va tranquilamente por la calle y de pronto sin saber más, una explosión le arroja al suelo con una pierna, un brazo, o el cuerpo acribillado de metralla.

Dada la proximidad del frente, también tienen que atender a heridos de balas perdidas. En las calles que van hacia el frente cercano se han dado casos recientes. Un chico, estando jugando en la calle, recibió un balazo en una pierna... Los días en que hay fuerte tiroteo menudean los heridos. Y cuando hay tranquilidad en el sector, los que se multiplican son los de obuses.

Es así como trabaja el Dispensario de la calle de San Bernardo. Luego tiene que atender a los heridos de atropellos, de choques, de accidentes de la calle. Y a la vacunación de la población. A la dependencia de los establecimientos más cercanos se la ha vacunado y a los vecinos de aquella barriada. El número de los primeros se eleva a dos mil; los segundos, a seis mil.

La asistencia sanitaria a la población civil de Madrid tiende a resolverse con la instalación de estos Dispensarios. Son como las antiguas Casas de Socorro. Pero con una comprensión mayor de las necesidades sanitarias de la barriada, con una visión más humanitaria en las intervenciones y con un fin distinto de las Casas de Socorro. Los Dispensarios del S. R. I. tienen ganado un futuro que se merecen y que necesita el pueblo madrileño.

